

parte de los países imperialistas no ayuda a la economía de México sino que la hipoteca de más en más para el exterior. De parte del Gobierno de Cárdenas, a pesar de sus manifestaciones contrarias, no se manifiesta el propósito de desarrollar en forma independiente la economía del país sino de “entenderse” con los países imperialistas. Sin embargo, esa actitud no aleja la penetración del alzamiento armado de Almazán; al contrario todos los hechos demuestran que ésta sigue. El Gobierno Norteamericano, sus voceros oficiales, hablan abiertamente de la necesidad de tener asegurada la retaguardia de Norte América –comprendiendo en esta retaguardia a México– de establecer nuevas bases militares y territoriales en México y Centro América, con el propósito de reforzar la protección del Canal de Panamá. Y eso pueden obtenerlo más fácilmente a través de un Gobierno formado por agentes incondicionales. De allí que al mismo tiempo que el Gobierno norteamericano y algunas empresas petroleras están negociando con el Gobierno de Cárdenas, siguen dando su ayuda a Almazán en armas, municiones y dinero. (Según informes fidedignos, ese alzamiento armado se producirá después de las elecciones presidenciales –julio o agosto– tomando como pretexto de que las elecciones fueron fraudulentas y que por eso perdió Almazán).

El Gobierno de Cárdenas conoce como se está realizando la preparación del alzamiento armado, pero toma muy pocas medidas para yugularlo. Nuestro Partido ha denunciado considerablemente esos preparativos de levantamiento armado para obligar al Gobierno a tomar posición ante sus denuncias. Como he dicho, la denuncia produjo una gran impresión en la opinión pública, lo que obligó al Gobierno a tomar algunas medidas. Destituyó al Jefe militar de La Laguna, cambió de puesto a otros, pero no se atrevió a tocar a los elementos más responsables del almanismo y a Almazán. (Esa política de “tolerancia” con el enemigo es aconse-

